

El obispo enamorado

EN OCASIONES VEO GRELOS

JAVIER GUITIÁN

El obispo de Solsona, el Messi de la iglesia catalana, ha renunciado a los hábitos por amor. No seré yo quien critique tan sobrecogedora decisión, pero aun siendo un lego en cuestiones eclesiásticas, creo que vale la pena analizar no solo ese tránsito hacia los brazos de Cupido, sino también las repercusiones de tal flechazo. Nada tengo en contra del abandono del celibato, faltaría más; sin embargo, más allá de sus controvertidas opiniones, nada tiene que explicarnos sobre su encrucijada moral. Cualquiera que lea literatura erótica, lo haga en una sacristía o en un almacén de materiales de construcción, sufre las pulsiones propias de la condición humana.

A pesar de ello, el hecho de que su amada sea una escritora erótico-satánica no es relevante, aunque sea inevitable que añada morbo al asunto. La mal pensada opinión pública no para de fantasear con oscuras ceremonias como si el escribir *El infierno en la locura de Gabriel*, una de sus obras, condicionara el devenir de sus relaciones íntimas. Ya puestos, no quiero imaginarme que la chica fuera vendedora de colchones.

La reacción de la iglesia es cuestión aparte. El obispo era el exorcista titular de la diócesis de Solsona, lo que me hace pensar que existen exorcistas suplentes; pero vayamos al asunto. Un portavoz de la iglesia catalana ha afirmado que: «no solo no nos sentimos abrumados por la publicación de la noticia, sino que nos alivia. De un lado, porque queda claro que no es culpa de la Iglesia, ni de Dios, ni del celibato; sino del diablo y de su acción maligna».

En la misma línea, el obispo de Solsona «está muy preocupado porque cree que lo acontecido con su obispo, monseñor Novell, no es un caso de celibato sino de infestación, es decir, de posesión. El obispo, gran partidario de practicar exorcismos, habría sufrido el proceso inverso en uno de ellos. Y ahora viene lo bueno: para revertir el exorcismo inverso hay que exorcizarlo. ¡Ay, Madre!

El obispo, como buen independentista, se ha autodeterminado y se ha alejado de la iglesia, pero ha cambiado *Els Segadors* por *Bailar pegados*; la iglesia catalana está convulsionada por tan peligrosa infestación. No podemos predecir el futuro, menos aún en cuestiones del corazón, pero, los que como yo estamos poseídos por el diablo, deseamos que ese cambio de la púrpura al rosa le ayude a *trovat la felicitat*. Si recuerdan, Venus le regaló a Cupido un arco y unas flechas. Las flechas eran de dos tipos: unas tenían punta de oro, para conceder el amor, mientras que otras la tenían de plomo para sembrar el olvido o el desamor. No hay tránsito más bello que aquel que nos lleva al amor, aunque el camino esté sembrado de flechas como en el lejano oeste. Ya nos lo cantó Karina.

Monseñor, cuente con mi apoyo incondicional para este placentero viaje. Eso sí, si con el paso del tiempo las flechas del desamor hacen mella en su corazón, no nos venga con homilias. Oremus.

Menos gente, pero más radicalismo

DESDE LA CORTE

FERNANDO ÓNEGA

Está claro que para gustos se pintan colores. No hay más que ver cómo fue interpretada la Diada de Cataluña: para los periódicos editados en Cataluña, la manifestación consiguió demostrar el músculo independentista; hubo menos gente que los años pasados, pero hubo una concentración humana y una fortaleza que no se debe despreciar. Para los diarios de otras partes de España, el descenso de asistentes ha demostrado dos cosas: el claro descenso del seguimiento popular del independentismo y la pérdida de fuerza del *president* Pere Aragonès ante la próxima reunión de la mesa de diálogo. El domingo y ayer se publicaron crónicas a las que solo faltaba decretar la disolución de la fiebre secesionista.

La verdad, como siempre, quizá estuvo en el medio: ni hubo tanta asistencia popular como vieron los catalanes ni tanto

decaimiento como se vio en otras partes. Las fotos siguen mostrando multitudes y hay que convenir que, aunque hayan estado el 10 % de los asistentes de otros años, no suelen verse manifestaciones de cien mil personas. A mi juicio, lo que importan son otras medidas. La principal es que se confirmó la división del independentismo, formalmente escindido entre quienes proponen un tránsito negociado hacia la autodeterminación y quienes no creen que la autodeterminación se pueda negociar. «La mesa de diálogo es un cuento, no hay diálogo ni lo habrá», dijeron portavoces de estos últimos.

Como consecuencia de esa división, los contrarios al diálogo se han radicalizado. Llegaron a llamarle traidor a Oriol Junqueras, como si el líder de Esquerra fuese un asqueroso españolista. Y en los discursos se pudo escuchar algo de fuerte impacto, que recuerda la facilidad de los *indepes* para crear eslóganes: «la independencia no se pide, se toma». Supongo que esta frase ha sido fabricada en la factoría de la CUP o

del fugado Puigdemont, me da igual. Pero tiene fuerza y lo peor: es la puñetera verdad de los procesos de ruptura de una nación. Incluso se le podría añadir otra consideración peor: la soberanía nacional solo se consigue con dureza; por la violencia.

Si este ha sido el mensaje que deja la Diada, Pere Aragonès queda muy presionado para negociar con Pedro Sánchez y queda certificada la deriva todavía más radical del separatismo. Pido atención al eslogan, porque los movimientos de rebeldía política necesitan el empuje de una idea-fuerza. Por citar un ejemplo muy conocido, aquella imbecilidad del «España nos roba» hizo más daño que todas las acciones parlamentarias y las movilizaciones del *procés*. Si esa va a ser la tendencia dominante de una parte del independentismo escindido, no hemos avanzado nada. Habrá menos gentío en las manifestaciones tradicionales, pero más duro, menos pacífico y con más voluntarios para la agitación. Cuando pase la mesa de diálogo, quizá vuelva aquel mandato de Torra: *apretéu*.

Prohibido dar tus contraseñas

CORAZONADAS

CÉSAR CASAL

El lenguaje lo es todo. Contraseña: seña secreta que permite el acceso a algo, a alguien o un grupo de personas antes inaccesible. Así define la palabra la RAE. Y así debemos de intentar siempre que siga siendo: secreta. Solo para nuestros ojos. La Voz ha venido contando cómo las ciberestafas son los delitos más denunciados en las comisarías. Nadie está a salvo.

Los malos siempre van por delante. Se conocen de memoria los pasos que damos en un teclado, en el móvil, en cualquiera de las pantallas que dominan nuestras vidas

para hacer un pago, realizar una transferencia o comprar algo. Tienen muy estudiado el camino a seguir para dejarte sin tus ahorros en un abrir y cerrar de ojos.

Los consejos policiales son importantes. No facilites jamás tus datos a terceros. No des fines cuando te meten prisa. Cuando te mienten al explicarte que te están robando y que necesitan ya tus contraseñas. Nunca compres lo que te ofrecen regalado y para lo que te obligan a facilitar los datos de tu cuenta. Tus datos son solo tuyos. Enfriá la mente cuando los cacos te la intenten calentar. Son desoladores los testimonios que han ido apareciendo en las páginas de La Voz. Personas normales y corrientes, como tú y como yo, que creyeron que les estaban ofreciendo la solución y, justo, les estaban

pegando el cambiazo, de toda la vida, pero ahora por ordenador, por móvil, a través de esas pantallas que nos facilitan la vida, pero que también nos las pueden complicar en una décima de segundo si pinchamos en un enlace sospechoso. Ojo, los malos imitan cada vez mejor los pasos de una operación normal. La clave es comprar siempre en lugares contrastados. Y no creer al que te llama a toda prisa y se hace pasar por quien no es para que le leas los códigos de seguridad que te envían al móvil.

Prohibido dar contraseñas. Facilitarlas es lo mismo que dejar abierta de par en par la puerta de casa. Tu cuenta se quedará a cero antes de que te des cuenta. La hucha de tus ahorros rota en mil pedazos informáticos. Y, sí, los números del DNI son solo tuyos.

El mundo vigila las variantes del covid

PUNTO DE VISTA

MARÍA DEL MAR TOMÁS CARMONA

Médica microbióloga del Cnuae. Miembro del Instituto de Investigación Biomédica (IIBMC) y Portavoz de la Sociedad Española de Enfermedades Infecciosas y Microbiología

En la actualidad, según el Centro Europeo de Prevención y Control, ECDC (<https://www.ecdc.europa.eu/en/covid-19/variants-concern>) y la Organización Mundial de la Salud, OMS (<https://www.who.int/en/activities/tracking-SARS-CoV-2-variants/>), las variantes del virus SARS-CoV-2 denominadas, Beta (Linaje B.1.351), Gamma (Linaje P.1) y Delta (Linaje B.1.617.2) son las de mayor preocupación presentando mutaciones principalmente en la proteína de la espícula. Sin duda, de todas ellas, la más exitosa es la variante Delta especialmente por su capacidad de transmisión, siendo de adquisición comunitaria en múltiples zonas del mundo (<https://www.medrxiv.org/content/10.1101/2021.07.07.21260122v2>).

Otras dos variantes del virus que mues-

tran interés, las denominadas Mu y Lambda, probablemente no tengan la misma capacidad de transmisión que la Delta, aunque aún se requieren más estudios al respecto.

La primera, la variante Mu, fue detectada en Colombia en enero del 2021, perteneciente al linaje B.1.621. Desde entonces, se han registrado casos esporádicos y algunos brotes en países de América del Sur. También se han notificado casos en el Reino Unido, Europa, Estados Unidos y Hong Kong. En la actualidad, dicha variante está localizada principalmente en Colombia y Ecuador, donde representa el 39 % y el 13 % de los casos de covid-19, pero a nivel mundial solo representa el 0,1 % de las infecciones. Aunque se requieren más estudios científicos en relación al escape inmunológico, se ha descrito en ella una mutación de interés E484K, la cual es asociada a la resistencia inmunológica ([https://www.thelancet.com/journals/lanmic/article/PIIS2666-5247\(21\)00068-9/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/lanmic/article/PIIS2666-5247(21)00068-9/fulltext)).

La segunda variante, Lambda, fue de-

tectada por primera vez en diciembre del 2020 en Perú (linaje C37) y posteriormente en Chile, Ecuador, México y Estados Unidos. Recientemente, también han sido detectados casos en España, aunque los estudios relacionados con su virulencia se encuentran en revisión y requieren confirmación (<https://www.biorxiv.org/content/10.1101/2021.07.28.454085v1.full.pdf>).

Hasta ahora, las vacunas están ofreciendo protección frente a todos los tipos del SARS-CoV-2. Sin embargo, no se descarta que, si el virus sigue circulando, puedan surgir nuevas variantes que acaben por poner en riesgo la protección. En los países con bajas tasas de vacunación el virus tiene mayor capacidad de replicación, así como de mutación y por tanto de desarrollar y expandir nuevas variantes. Por todo ello, debemos seguir utilizando las mejores armas que tenemos en la lucha frente a este coronavirus responsable de la pandemia covid-19, las cuales no han cambiado con la llegada de los nuevos tipos: mascarillas, distancia social, diagnóstico precoz y principalmente, las vacunas.